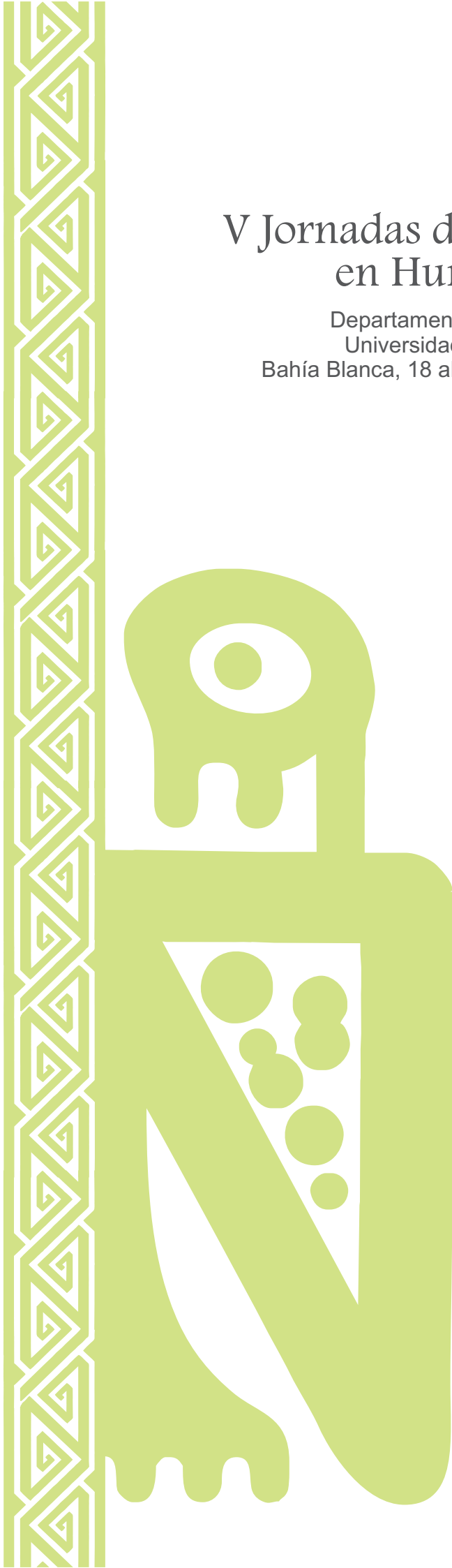


# V Jornadas de Investigación en Humanidades

Departamento de Humanidades  
Universidad Nacional del Sur  
Bahía Blanca, 18 al 20 de noviembre de 2013

[www.jornadasinvhum.uns.edu.ar](http://www.jornadasinvhum.uns.edu.ar)



Volúmenes Temáticos de las  
V Jornadas de Investigación en Humanidades

coordinación general de la colección  
GABRIELA ANDREA MARRÓN

**Volumen 8**

**Problemáticas  
de la investigación literaria**

MARTA SUSANA DOMÍNGUEZ  
MARÍA CELIA VÁZQUEZ  
(editoras)

## **Imaginario tecnológico en la narrativa argentina del siglo XXI (Alejandro López, Daniel Link)**

Germán LEDESMA  
Universidad Nacional del Sur - CONICET  
german.ledesma@uns.edu.ar



Existe un grupo de obras en la literatura argentina reciente que se posiciona en un pliegue entre dos representaciones: las de “alta cultura” y “cultura de masas”. Al mismo tiempo, son obras que transitan un camino paralelo a una pérdida de identidad del discurso crítico que, según Daniel Link, puede leerse positiva o negativamente.<sup>1</sup> Lo que está en juego, de la mano de la lucha por el sentido, son los modos de interrogar los usos de la literatura y “los lugares por donde pasa la producción de sentido estético” (Link 1994:14). Tanto en el plano de la escritura literaria como en el de la crítica, quizá no se trate de valorizar por encima del último libro de Baudrillard el último disco de Calamaro,<sup>2</sup> sino de relativizar los términos en los que en principio se juegan las formas de legibilidad de uno y otro respectivamente. Si durante los sesenta y setenta en el campo de la producción literaria existía una preocupación doble, a la vez por la política y la estética,<sup>3</sup> quizá gran parte de la tarea de la crítica contemporánea sea la de reponer la dimensión política que traen aparejadas ciertas experimentaciones del presente, en apariencia meramente estéticas. En un contexto de pérdida de hegemonía literaria en relación con el discurso massmediático, nos proponemos desarrollar una lectura crítica de una zona de la literatura argentina contemporánea que tenga en cuenta el modo efectivo en que se resuelven los estados de cambio y permanencia que resultan de dicho

---

<sup>1</sup> Cf. Link 1994:14.

<sup>2</sup> Sostiene Link que para los críticos que intentan estudiar esta relación entre la alta cultura y la cultura de masas escenificada en una serie de obras artísticas, “tal vez sea más importante el último de Calamaro que el último de Baudrillard” (1994:14).

<sup>3</sup> Cf. Link 1994:54.

proceso, atendiendo a la “posición liminar”<sup>4</sup> en la cual habría quedado la literatura.

En este contexto, Josefina Ludmer, en el año 2006, puso en cuestión el estatuto mismo de la literatura y proclamó, para cierta producción contemporánea, un estado “postautónomo” (2006:2), relacionado con lo que denomina una “expansión diaspórica” de la cultura, y específicamente de la literatura, en el dominio de lo social. Este concepto, sin embargo, no es nuevo, por lo que nuestra lectura no debe perder de vista procesos que se suelen afirmar como anteriores pero que responden al inicio de un cambio que en los últimos tiempos cobró una aceleración particular. Walter Benjamin (1987), en *Dirección única*, reflexiona sobre este “fuera de sí” de la literatura y sostiene que “una verdadera actividad literaria”, en la coyuntura del momento, “no puede pretender desarrollarse dentro del marco reservado a la literatura [sino que] ha de plasmar, a través de octavillas, folletos, artículos de revista y carteles publicitarios, las modestas formas que se corresponden mejor con su influencia en el seno de las comunidades activas que el pretencioso gesto universal del libro.” (1987:15). No obstante, vamos a trabajar con libros impresos y es desde allí, desde la palabra diagramada en el papel, que intentaremos leer la mediación de estas circunstancias particulares en las que se encuentra la literatura contemporánea. Por un lado, trabajaremos con *Kerés coger? = Guan tu fak* (2005) de Alejandro López y por el otro con *La ansiedad, novela trash* (2004) de Daniel Link. Ambos textos abordan una lengua que se desprende de los usos cotidianos de las nuevas tecnologías. El eje principal de la novela de López se centra en los chats que un travesti mantiene con su prima radicada en Paraguay y se completa con distintas discursividades fragmentadas que arman una historia policial donde se cruzan la marginalidad y el delito. La de Link, en otro tono, también recurre a discursos fragmentados, que remedan una composición tecnológica del lenguaje, sobre todo a partir de mails y chats que diagraman un itinerario gay de discotecas y que derivan en una historia más o menos tradicional de amor, pero que se completa en este caso con fragmentos de obras teóricas que establecen un juego con la alta cultura.

### “¿De qué está hecha la ocasión actual?” (Gilles Deleuze)

Uno de los conceptos centrales que tomaremos para entender la coyuntura en la que estos textos se inscriben es el de “acontecimiento”.

---

<sup>4</sup> Cf. Fernández Bravo 2010:12.

En principio, tal como lo entiende Maurizio Lazzarato, como “potencia de producción de lo nuevo” (2006:39), pero sobre todo en tanto “mutación de la subjetividad, es decir, de la manera de sentir” (2006:43). El advenimiento de las nuevas tecnologías en las capas de lo cotidiano puede ser leído en clave de este concepto que las novelas de López y Link escenifican en términos literarios. Decimos “acontecimiento”, en esta primera acepción, porque así como la modernidad consistió sobre todo en “un modo de experiencia vital”,<sup>5</sup> consideramos que de un tiempo acotado a esta parte se produjo un cambio, en términos de Lazzarato una “nueva distribución de los posibles y de los deseos [que] abre a su vez un proceso de experimentación y de creación” (2006:44), donde resuena la idea clásica de Jacques Rancière de distribución y redistribución de los espacios y los tiempos, lo visible y lo invisible, los lugares y las identidades que conforman lo que denomina “el reparto de lo sensible” (Rancière 2011:16). Pero también queremos pensar el acontecimiento en un sentido extendido, tal como lo plantea Gilles Deleuze. Ya no sólo para definir la situación de avance tecnológico, de redistribución en el reparto de lo sensible, sino también para analizar las situaciones banales, cotidianas, que se inscriben dentro de esa redistribución o mutación de la subjetividad que refiere Lazzarato. Antes que nada, en palabras de Deleuze, “la producción de una manera de ser es acontecimiento” (y aquí resuena Lazzarato e indirectamente también Rancière), pero sobre todo “un acontecimiento”, en esta segunda acepción, “no es simplemente ‘un hombre es atropellado’, sino ‘la vida de la gran pirámide durante cinco minutos’” (1987b:5).

Adán -sostiene Deleuze y nos sirve para entender las dos nociones de acontecimiento- estaba en un jardín y pecaba, cometía un pecado. Pecar, evidentemente, es un acontecimiento, hace parte de lo que todo el mundo llama un acontecimiento. Pero el jardín mismo es igualmente un acontecimiento. Una flor es un acontecimiento [...] ¿Y la silla? La silla es un acontecimiento, no sólo la fabricación de la silla. ¿En qué la gran pirámide es un acontecimiento? En tanto que dura, por ejemplo, cinco minutos. En tanto que la pirámide dura durante cinco minutos (1987a:4).

Con esto queremos decir que en la novela de López el acontecimiento no pasa por donde pasaría en términos periodísticos, es

---

<sup>5</sup> Cf. Anderson 1989:93.

decir en el hecho policial que reconstruye la historia, sino, al igual que en la novela de Link, por aquel remedar una estética y una ética de la sociedad mediática y tecnológica, a partir de la cual toda una serie de sobrantes, conversaciones triviales vía chats, en principio aparentemente materiales de relleno -como los seres triviales en la carta de Lord Chandos- hablan del presente, “el presente en su máximo grado de presencia y lleno de rasgos sublimes”.<sup>6</sup>

**“vos ya sabws yo estoy on line las 24 horas”**  
**(*Kerés cojer?* / *Guan tu fak*)**

Elegimos las novelas de López y Link porque nos sirven para analizar el problema planteado más allá de un nivel temático, en tanto son novelas que, en términos del propio Link, llevan adelante una “canibalización” de las nuevas tecnologías.<sup>7</sup> Si en un momento incipiente de modernización Benjamin afirmaba la construcción de una nueva lengua, en tanto “nuestros telescopios, nuestros aviones y cohetes convierten al hombre de antaño en una criatura nueva digna de atención y respeto [*que*] habla ya en una lengua enteramente distinta, [de] trazo caprichosamente constructivo” (Benjamin (1973:170, el subrayado es nuestro), *Kerés cojer?* y *La ansiedad*, invocando la computadora como un modo de producción textual,<sup>8</sup> reflejan también la construcción de una lengua novedosa, que es literaria pero también social, basada en una oralidad secundaria, pasada por el filtro de la tecnología. Para abordar esta lengua nos es útil el concepto de “plurilingüismo” en la acepción de Lazzarato, es decir los modos -que en principio son constitutivos de la web- de hacer circular la palabra ajena, de “formación de lo sensible y de los públicos, [...] de actualizar y de efectuar el ‘se dice’, el ‘se piensa’ y el ‘se considera’, [...] de constituir y capturar subjetividades” (2006:159). Para ambos autores, en principio, parecería que el arte es “deixis pura”,<sup>9</sup> porque apelan a procedimientos que consisten en dejar a la vista fragmentos de discursos heterogéneos que se complementan y van armando una historia del presente. La escritura, sobre todo en el caso de López, es también una articulación de imágenes:<sup>10</sup> las ventanas que remedan la página de la computadora, los recortes (sobrescritos en

---

<sup>6</sup> Cf. Hugo von Hofmannsthal (1990:4).

<sup>7</sup> Daniel Link refiere una “canibalización de las tecnologías audiovisuales” cuando lee *Los dueños de la tierra* de David Viñas (Cf. 1994:38).

<sup>8</sup> Cf. Machado 2000:269.

<sup>9</sup> Cf. Link 1994:34.

<sup>10</sup> Cf. Machado 2007:40.

manuscrita) de los diarios, la tipografía legal de expediente judicial, los emoticones del chat, las fotos adjuntas en los mails, los cortos audiovisuales que nos hacen salir del libro, la pantalla sin señal con ruido blanco al lado de una conversación, el autógrafo del Puma Rodríguez en un documento de Migraciones. Cobra un espesor particular lo que Marjorie Perloff, en su análisis de los futurismos históricos, llama la “faktura”,<sup>11</sup> es decir la textura, la materialidad -de la palabra y las imágenes en su yuxtaposición, pero al mismo tiempo la de la imagen de las palabras, es decir lo tipográfico, la diagramación en el papel- lo que podríamos definir como el énfasis visual de la novela. En esta simultaneidad en la que trabaja *Kerés cojer?* se construye lo que Marinetti, cuando piensa las revoluciones en los medios de comunicación de principio de siglo, llama “un arte verbal nuevo”, una lengua que en el período de vanguardias fue la expresión de un nuevo lenguaje de teléfonos, fonógrafos, aeroplanos, películas, grandes periódicos y que hoy lo es de las nuevas formas de comunicación (del chat, el mail, pero también del teléfono y los grandes periódicos). Se trata, en suma, de la construcción de una nueva sintaxis.

En *Kerés cojer?*, este cruce entre la tecnología del lenguaje y las máquinas semióticas o, por extensión, el lenguaje que hablan las máquinas<sup>12</sup> es un cruce también entre un imaginario mediático y una geopolítica, en tanto se da en conjunción con una lengua baja, de los márgenes sociales, en la incorporación de “la escritura-oralidad de los que *no saben escribir*” (Sarlo 2006:6). Esto nos permite leer en la novela aquello que plantea Lazzarato: el terreno de la expresión en tanto lugar de lucha,<sup>13</sup> de enfrentamiento entre fuerzas sociales y políticas que podemos resumir entre margen y centro, en plurilingüismo, decíamos, y monolingüismo. La palabra ajena que activa internet, en este caso el habla de uno de los sectores populares, pasada por el filtro de lo tecnológico<sup>14</sup> se complementa con el discurso de los medios masivos, en teoría homogeneizador,<sup>15</sup> pero que sin embargo, a partir de los diarios

---

<sup>11</sup> Cf. Perloff 2009: 41.

<sup>12</sup> Cf. Machado 2000:273.

<sup>13</sup> Cf. Lazzarato 2006:153.

<sup>14</sup> Un fragmento de la novela nos resulta ilustrativo: “no sabews boluda soy famosa. Uuuuuuu. sali en el diario boluda. todo mal. aora estoy asi porque fuera pero ai todo mal.yo en otromomentolo q quieras pero yo ya me estoy yendoñ y no es el momento para tener qilombo con nadie. pelotuda allanaron el minero y con todas adentro, no un qilombo”. López, Alejandro (2005). *Kerés Cojer? =Guan tu fak*. Buenos Aires, Interzona, p. 13. En adelante citamos siguiendo la misma edición.

<sup>15</sup> Cf. Lazzarato 2006:153.

amarillos de Paraguay, se ve afectado también por una oralidad secundaria,<sup>16</sup> como si la pulseada finalmente la ganara el margen, y la reproducción de otras voces, una vez más, se erige en la posibilidad no de destruir “la multiplicidad, la heterogeneidad de las palabras, de las lenguas, de las semióticas” (Lazzarato, 2006:153) como sería de esperar, sino más bien todo lo contrario.

En *La ansiedad* de Daniel Link, en cambio, el cruce entre la tecnología del lenguaje y las máquinas se da en base a una lengua afín a la cultura letrada. La mediación del artefacto se produce sobre un dispositivo lingüístico formal, escolarizado, con un ordenamiento lógico y sintáctico que se mantiene incluso en dicha mediación; una fuerza que persiste, un tipo de escritura que logra sobreponerse al condicionamiento tecnológico del presente. La comparación entre las novelas nos sirve para ver los elementos en común que hay en estos cruces tan diferentes entre tecnología y lengua, pero al mismo tiempo las estratificaciones (internet como un lugar estratificado) que surgen de la diferencia de esos cruces. Ante el extendido consenso de la abolición de las distancias geográficas a partir del avance tecnológico preferimos pensar -tomando como base estas novelas donde sigue habiendo distancias a atravesar y lo real se termina jugando en el contacto entre los cuerpos- un territorio que sigue escindido, pero no sólo el territorio geográfico, “la antigua cartografía territorial” a la que alude Ferrer,<sup>17</sup> sino también el espacio virtual de Internet que es un espacio público, dividido en fragmentos “aislados entre sí por diferencias geográficas y lingüísticas [...] por los bordes de entidades políticas más antiguas” (Laddaga, 2006:194). En el marco de la diferencia de registros dentro de la red (de un lado el argot tecnológico marginal de López, del otro el tecnológico letrado de Link), en *La ansiedad* podemos leer un movimiento doble, ya que al igual que en *Kerés cojer?* la literatura canibaliza la lógica de las redes sociales, pero por momentos también realiza el proceso inverso y su lógica literaria, incluso barroca que no admitiría el vértigo del chat, pasa justamente a la dinámica de las redes sociales no sin cierta ironía; líneas de chat que son versos, mails que constituyen una “literatura”.<sup>18</sup> En el mismo sentido pueden leerse los momentos disruptivos de escrituras que corresponden con lo que Juan José Mendoza enuncia como “los protocolos del *past* (del pastiche pero también del *copy & past*)” (2011:16), fragmentos teóricos de diferentes autores pegados en casillas

---

<sup>16</sup> Cf. López, 2005:39-290-291.

<sup>17</sup> Cf. nota 30.

<sup>18</sup> Cf. Link, 2004:196.



de mails que sirven para reflexionar sobre la propia lectura desde un punto de vista temático hasta uno estrictamente formal y que componen un horizonte de interpretación desde donde la palabra escrita, incluso la de los mails y el chat, se conecta con la alta cultura.<sup>19</sup> De esta manera, *La ansiedad* establece un contacto entre la tradición literaria y una serie de materiales nuevos, y consigue una “torsión interdiscursiva”<sup>20</sup> donde los emoticones de la tipografía del chat se cruzan con Thomas Mann, Roland Barthes, Sigmund Freud, Michel Foucault, Franz Kafka, Marshall McLuhan, o Claudio Guillén, quien en otro gesto autorreflexivo de la novela, se detiene en las señas de identidad de las cartas como literatura.<sup>21</sup>

No obstante este gesto hacia la cultura letrada, la novela de Link, al igual que la de López, está hecha con restos de narrativas. Restos de conversaciones, de fragmentos teóricos, de literatura. Es la misma naturaleza dialógica donde se inscriben estas novelas lo que es del orden del acontecimiento: por un lado, el diálogo que efectúa la literatura con las nuevas tecnologías y, por el otro, el diálogo como reflejo de conversaciones triviales a partir de las cuales la literatura construye su objeto. De allí la cuestión de la lengua, una sintaxis tecnológica que en cada caso es una forma original de ordenar el mundo. Una lengua que está hecha con distintas texturas, con distintos tipos de palabras pero también de imágenes, donde el propio material es el que marca la diferencia. “De hecho”, como sostiene Perloff, “el material dicta la forma” (2009: 176).

## Fuentes

Link, Daniel (2004) *La ansiedad*, Buenos Aires, El Cuenco de Plata.  
López, Alejandro (2005) *Kerés Coger? = Guan tu fak*, Buenos Aires, Interzona.

## Bibliografía

Link, D. (1994) *La chancha con cadenas. Doce ensayos de literatura argentina*, Buenos Aires, Ediciones del eclipse.  
Laddaga, R. (2006) *Estética de la emergencia*, Buenos Aires, Adriana Hidalgo editora.

---

<sup>19</sup> Cf. Link, 2004:191.

<sup>20</sup> Cf. Mendoza 2011:31.

<sup>21</sup> Cf. *La ansiedad* 191.

- Fernández Bravo, A. (2010) “Introducción: Elementos para una teoría del valor literario”, en: *Boletín/15 del Centro de Estudios de Teoría y Crítica Literaria*, Universidad Nacional de Rosario.
- Ludmer, J. (2006) “Literaturas postautónomas”, en: [http://linkillo.blogspot.com/2006/12/dicen-que\\_18.html](http://linkillo.blogspot.com/2006/12/dicen-que_18.html).
- Benjamin, W. (1987) [1928] *Dirección única*, Madrid, Altea-Taurus-Alfaguara.
- (1973) “Experiencia y pobreza”, en: *Discursos interrumpidos I*, Madrid, Taurus.
- Deleuze, G. (1987a) “Leibniz, 07/04/1987, Lógica del acontecimiento”, en: *Les cours de Gilles Deleuze*. <http://www.webdeleuze.com/php/texte.php?cle=149&groupe=Leibniz&langue=3>
- (1987b) “Leibniz, 10/03/1987, El acontecimiento – Whitehead”, en: *Les cours de Gilles Deleuze*. <http://www.webdeleuze.com/php/texte.php?cle=141&groupe=Leibniz&langue=3>
- Anderson, P. (1989) “Modernidad y revolución”, en: Casullo, N. (comp.), *El debate Modernidad/posmodernidad*, Buenos Aires, Puntosur.
- Machado, A. (2007) *Arte e mídia (2ª edição)*, Río de Janeiro, Jorge Zahar Editor.
- (2000) *El paisaje mediático. Sobre el desafío de las poéticas tecnológicas*, Buenos Aires, Libros del Rojas.
- Mendoza, J. J. (2011) *Escrituras past\_. Tradiciones y futurismos del siglo 21*, Buenos Aires – Bahía Blanca, 17grises Editora.
- Lazzarato, M. (2006) *Políticas del acontecimiento*, Buenos Aires, Tinta Limón.
- Rancière, J. (2011) *Política de la literatura*, Buenos Aires, Libros del Zorzal.
- Von Hofmannsthal, H. (1990) “La carta de Lord Chandos”, en: *La carta de Lord Chandos y algunos poemas*. Epílogo, edición y traducción de Jaime García Terrés. México, FCE. (La paginación corresponde con transcripción digital. Disponible online: <http://es.scribd.com/doc/136048314/La-Carta-de-Lord-Chandos>. Última consulta: 15/04/2013).